

A

EL PP SE VE COMO LA LLAVE
PRESUPUESTARIA P32LA HORA DE ROVIRA,
'MADAME PROCÉS' P38

«Los pactos en Euskadi pueden ser una referencia para Cataluña tras el 21-D»

Iñigo Urkullu Lehendakari

El lehendakari aclara que «nadie» plantea en el País Vasco un referéndum de independencia e insiste en que la consulta solo debe hacerse si antes hay un acuerdo «suficiente» en la ponencia



El lehendakari insiste en apelar a

Sobre la mesa de Iñigo Urkullu descansa un voluminoso archivador con una pequeña 'senyera' en el lomo y una etiqueta que reza 'Seguimiento situación en Cataluña'. Su contenido dice mucho del carácter metódico del lehendakari, que ha recopilado en casi 400 folios sus gestiones y desvelos desde que Carles Puigdemont pidiera personalmente su mediación en la entonces incipiente crisis catalana. Correos, whatsapps, llamadas... Todo está en una carpeta que daría para un libro pero que nunca verá la luz. «No es por prurito personal. Es bueno que determinadas cuestiones a lo largo de la historia queden lo suficientemente aclaradas», puntualiza.

— ¿Ha extraído lecciones de lo sucedido?

— La ratificación en mis principios y en una manera de entender la política. Nada que no supiera antes.

— ¿Era un fracaso anunciado?

— No me gusta juzgar a nadie. Creo en la vía vasca. Me ratifico en la bilateralidad: por raíz histórica de nuestro autogobierno y por voluntad política de gestionar consensos lo más



OLATZ
BARRIUOSO

✉ En Twitter: @olatz76

amplios posibles. Primero internos para luego pactar con el Estado.

— ¿De verdad ve al Estado en condiciones de abrirse a acuerdos de ese estilo después de aplicar el 155?

— Si entendemos el encaje territorial como un matrimonio la parte que no quiere que la otra se separe debería hacer un ejercicio de seducción. Pero para eso las dos partes deberían haber decidido libremente juntarse. Ésa es mi reivindicación permanente: la unión voluntaria y no la unidad impuesta o constitucionalizada que impere desde la Constitución de Cádiz de 1812. Los poderes del Estado deberían atender esto con altura de miras.

— Lo que hemos escuchado es justo lo contrario. Ministros abriendo la puerta a recuperar competencias autonómicas. ¿Hay un riesgo real de regresión?

— Este riesgo no es nuevo, viene de-

nunciándose desde el intento de Loapa. Por eso insisto en la defensa de lo construido hasta ahora. Si me preocupa que haya una pulsión recentralizadora al amparo del 155. Pero hay tres realidades que no podemos perder de vista: cumplimiento de la Constitución, que ofrece potencialidades a Euskadi para profundizar en el autogobierno sin necesidad de reformarla; aspiraciones legítimas que son mayoritarias y otra que a veces obvian los grandes partidos, que la sociedad española mayoritariamente quiere diálogo y acuerdo.

— Pues son los partidos que más firmes y centralistas se han mostrado, como Ciudadanos, los que salen beneficiados en las encuestas.

— Pero ése es un planteamiento muy a corto plazo. Hay que mirar a largo plazo. El modelo territorial del Estado necesita una revisión. Veamos si podemos promover una salida al laberinto territorial en base a la confederabilidad y la vía bilateral. Todo eso va a estar encima de la mesa.

— ¿Qué cuerpo se le quedó cuando Puigdemont se desdijo en el último minuto de sus compromisos y decidió no convocar elecciones?

— Yo, y otros muchos, éramos cons-

cientes de las dificultades por la absoluta desconfianza entre las partes. No sé si ni siquiera con un acuerdo suscrito ante notario habría sido suficiente para superar esas reticencias. Lo intenté hasta el final.

— ¿Le ha decepcionado el destituido president?

— No voy a poner adjetivos. Era consciente de la realidad que había desde hace muchísimo tiempo. Interviene porque el propio president me lo pidió el 19 de junio. Desde el Gobierno central se hizo llegar un 'hágase lo que se pueda'. Pero eso no es responsabilidad solo de los mediadores sino también de las partes.

— Si el independentismo vuelve a ganar por mayoría, ¿volveremos a la casilla de salida?

— Veremos el 21 de diciembre.

— ¿Le gustaría un acuerdo transversal en Cataluña?

— Yo... si sirve de algo la vía vasca, puede ser una referencia.

— ¿Un acuerdo entre los independentistas y el PSC, por ejemplo?

— No entro ahí. Habrá que ver qué defiende cada uno, cuáles son los resultados y las voluntades después.

— ¿Por qué seguir apelando a Europa como paraguas de las reivindi-

caciones soberanistas cuando la UE ha cortado de raíz cualquier tentativa secesionista?

— Por eso me he dirigido personalmente a Juncker. Y apelo a lo que él mismo ha manifestado cuando ha dicho no querer 95 problemas. Yo lo que digo es que esos 95 tienen que ser la solución. La UE debería impulsar una directiva de claridad que sirva de paraguas a los Estados miembros para facultar a las regiones legislativas con capacidad singular a que impulsen consultas de las que se derive un proceso de negociación leal.

— Perdóneme pero, ¿eso no es voluntarista vista la fulminante reacción de Bruselas?

— No porque aparentemente haya chocado contra una pared voy a renunciar a ello. Cuestiono la interpretación anclada en el pasado del concepto de soberanía, por eso abogo por soberanías compartidas.

— ¿Se ha sentido incómodo con las posiciones defendidas por su partido durante la crisis o cree, como quedó de manifiesto cuando el PNV guipuzcoano lamentó la frialdad con Cataluña en la asamblea nacional, que su partido ha podido sentirse incómodo con las suyas?



Europa pese a su claro alineamiento con la legalidad española y subraya que hay espacio en la UE para «las naciones sin Estado». :: IGOR AIZPURU

- No. El PNV se ha manifestado claramente en favor de un referéndum legal y pactado con garantías como yo he venido reivindicando. A partir de ahí, las posiciones de partido político las entiendo como posiciones de partido. Mis posiciones son como lehendakari, de un gobierno de coalición y de las diversas sensibilidades que conviven en Euskadi. Yo no puedo ni quiero desprenderme de la etiqueta del PNV, porque va innato en mí, pero también soy consciente de mi función institucional como lehendakari.

«Decisiones personales»

- Le disgustaría entonces ver a los tres diputados generales a la cabeza de la manifestación que Gure Esku Dago convocó en defensa del referéndum catalán.

- No entro en esas consideraciones. Entendí, por lo que el propio PNV dijo, que eran decisiones personales atendiendo a la libertad de participación y no entro en más juicios de valor.

- ¿Es imprescindible que la reforma del Estatuto de Gernika recoja el derecho a decidir?

- El derecho a decidir no es un dere-

cho jurídico como tal, sino un planteamiento de naturaleza democrática. No voy a ser yo quien diga qué es imprescindible cuando estoy abogando por el diálogo, la negociación y el acuerdo, eso lo decidirán los partidos. Hay una mayoría importante de la sociedad vasca, que se refleja en las encuestas, que dice estar de acuerdo con el derecho a decidir. Y es necesario clarificar que el derecho a decidir no es necesariamente el ejercicio de la independencia. Hace falta mucha pedagogía. Es favorecer que los ciudadanos puedan ser consultados de manera pactada y con garantías para que se pueda reflejar lo que hayan decidido.

- ¿Y cuál tiene que ser la pregunta de esa consulta legal y pactada?

- Lo que haya resultado del acuerdo entre los grupos parlamentarios. Yo no planteo una consulta sin que haya un acuerdo suficiente en la sociedad vasca, lo más amplio posible y entre sentimientos de pertenencia diversos y diferentes.

- Pero los referentes que usted cita -Quebec, Escocia- son todos referendums de secesión. Alguien puede pensar que se va a introducir ese factor de desestabilización en

LAS FRASES

¿Diferencias con Sabin Etxea?

«Las posiciones del PNV son de partido y yo hablo como lehendakari de un gobierno de coalición»

Consulta «pactada»

«El derecho a decidir no significa independencia. Hace falta mucha pedagogía»

La posición de la UE

«No porque haya chocado contra una pared voy a renunciar. Hay espacio para las singularidades»

Euskadi.

- Cuando hablo de esos referentes no hablo de la pregunta. Hablo del método y del modelo. Me refiero sobre todo a la voluntad de acuerdo entre dos gobiernos para que se consulte a la ciudadanía, a la facultad de convocar un referéndum pero al mismo tiempo a la necesidad de mayorías claras y negociaciones posteriores. No me centro en la pregunta sino en cómo avanzamos en unas bases y principios para profundizar en el autogobierno. Y nadie está planteando en la ponencia de autogobierno en estos momentos una pregunta en un referéndum sobre independencia sí o no.

- Pero sí se está planteando el derecho a decidir, que claramente divide a los partidos. ¿Hay necesidad de tensionar a la sociedad con un debate que la fractura?

- No veo que se esté tensionando a la sociedad vasca. Previamente se habrá tenido que trabajar en todas las bases y principios de profundización del autogobierno. Estamos en lo de siempre, en Euskadi siempre hacemos lo mismo, nos ponemos en el escenario final antes de haber hecho todo el camino. Y yo voy paso a paso,

sin aventurar el escenario final.

- ¿La consulta debería ser la prevista en el propio Estatuto para su reforma o la habilitante que plantea el PNV y que desborda la legalidad vigente?

- Lo que defiendo es que los grupos parlamentarios alcancen un acuerdo y que eso sea ratificado.

- ¿No se moja al dejarlo en manos de los partidos?

- Me he mojado siempre, pero entiendo que lo deseable es que los grupos debatan. He pretendido evitar que haya un ejercicio de escapismo de los grupos refugiándose en que una persona de una determinada sigla presente un plan y ya solo por eso lo denostamos de salida.

- ¿Hay urgencia real de plantear un debate soberanista cuando la sociedad vasca ha alcanzado un sosiego hasta ahora desconocido? El propio Mas decía que la diferencia con Cataluña es que Euskadi es casi independiente en lo financiero.

- Desde 2004 venimos con ese planteamiento porque las circunstancias sociopolíticas son diferentes a las del 79 y porque ha existido una laminación de competencias. La urgencia no es de ahora.



Urkullu, en un momento de la entrevista realizada en Lehendakaritza. :: IGOR AIZPURI

«Ojalá la relación con el Gobierno de Rajoy siga dando frutos»

Urkullu dice tener «esperanzas fundadas» de alcanzar un pacto presupuestario con el PP vasco «si se habla de lo que hay que hablar»

:: O. BARRIUSO

Iñigo Urkullu se ha implicado personalmente en la negociación presupuestaria con el PP y reconoce que el acuerdo es posible. Prefiere no opinar sobre si eso propiciará un nuevo pacto del PNV con Rajoy, pero defiende la relación entre Gobiernos por responsabilidad institucional.

– De Cataluña se han ido casi 2.600 empresas. ¿Podría suceder algo similar si el debate soberanista se encarna en Euskadi?

– Si el debate se hace buscando un acuerdo lo más amplio posible no tiene por qué asustar a nadie.

– ¿Ha reflexionado sobre por qué de esas empresas solo una, Axa, se ha instalado en Euskadi?

– Hay mucha demagogia y falta de principios éticos en ese debate. Plantear que Euskadi debería haber impulsado que empresas que abandonaron Cataluña por las circunstancias políticas se instalaran aquí no es

ético. Son las empresas las que deciden. Yo como lehendakari lo que desearía es que volvieran a Cataluña.

– ¿Hay que hacer caso a Unai Rementería cuando dice que con un tipo de Sociedades más elevado que en el resto de España directamente te tachan de la lista o a ustedes cuando plantean endurecer la fiscalidad?

– Se ha publicado recientemente un informe que dice que Euskadi es la comunidad autónoma más atractiva para la implantación de empresas precisamente por su régimen fiscal. La política fiscal debe servir para la reactivación económica y la generación de empleo pero manteniendo las políticas sociales y el Estado del Bienestar. No tengo nada más que decir...

– Perdón, pero es que los Presupuestos vascos dependen de que introduzcan retoques fiscales que satisfagan al PP.

– Me choca que se condicione el debate presupuestario a la reforma fiscal, cuando es una competencia de las Juntas Generales y las Diputaciones y cuando lo lógico sería que quienes han facilitado el Presupuesto de 2017 analizaran si se han cumplido los compromisos para plantearse su apoyo al de 2018. Me preocupa que

se condicione el Presupuesto con cuestiones ajenas. Pero, dicho eso, entiendo que haya un debate sobre la reforma fiscal y que ese debate necesita ser resuelto con el mayor acuerdo posible.

– ¿Van a transigir con una rebaja del tipo de Sociedades o buscarán otra fórmula?

– El Gobierno vasco está afectado por el cumplimiento de déficit y en 2020 debemos llegar al déficit cero. Debemos cumplir la regla europea de gasto y los compromisos en políticas sociales. Si queremos mantener lo que tenemos y cumplir nuestros compromisos tenemos que disponer de recursos y hacerlo compatible con la ayuda a las empresas para generar economía.

– Insisto, ¿hay posibilidad de hacer concesiones al PP para evitar la prórroga?

– Estamos en tiempo de hablar y de poder acordar.

– O sea, que ve factible el acuerdo. Pero no solo por la reforma fiscal. Mi deseo es que el Gobierno vasco tenga Presupuestos. Para ello estamos trabajando y tenemos esperanzas fundadas. Creo que es posible un

LAS FRASES

«Demagogia»

«Plantear que Euskadi debería aprovechar la fuga de empresas de Cataluña no es ético»

Transferencias

«Espero que la reunión Erkoreka-Santamaría se haga cuanto antes y ya no sirva de excusa Cataluña»

acuerdo si hay voluntad real de hablar de lo que hay que hablar. No como EH Bildu, que plantea, por ejemplo, romper con el PSE porque apoya la aplicación del 15.5. Si eso es hablar de Presupuestos y de lo que afecta a los ciudadanos...

– El PNV se ha apartado de la negociación en Madrid por lo mismo. ¿Es coherente?

– Me está preguntando por algo que corresponde decidir al PNV. Yo estoy implicado en el Presupuesto vas-

co y he abogado siempre por un ejercicio de responsabilidad.

– ¿Abrirá la puerta un acuerdo con el PP en Euskadi a que el PNV reedite su apoyo a Rajoy en Madrid?

– Lo desconozco. Ésa no fue la premisa el año pasado ni es la de éste.

– ¿La defensa de los intereses de Euskadi no aconseja una reedición del acuerdo con el PP, que incluye compromisos plurianuales?

– Efectivamente, hay una incidencia plurianual y veremos si hay voluntad de cumplir los acuerdos. Aparte de eso, está lo troncal, que es el Estatuto de Autonomía...

Las transferencias

– ¿Tiene alguna esperanza de reabrir la negociación sobre las transferencias pendientes?

– El Gobierno vasco va a seguir demandando los centros penitenciarios y la gestión del régimen económico de la Seguridad Social. Voluntad del Gobierno vasco, toda, y vamos a explorar esa voluntad con el Gobierno español.

– ¿Ha hablado de esto recientemente con Rajoy?

– No, el presidente lo depositó en la vicepresidenta.

– ¿Va a celebrarse en algún momento esa reunión entre Josu Erkoreka y Soraya Sáenz de Santamaría?

– Yo apelaré a que se celebre y que ya no sirva como excusa la situación en Cataluña.

– O sea, después del 21-D.

– O incluso antes, por qué no. Si fuera hoy mismo mejor. El propio Gobierno español está diciendo que Cataluña está volviendo a la normalidad. Si esa es la condición...

– ¿Seguirá dando frutos la relación del Gobierno vasco con Rajoy?

– Ojalá que sí. Estamos en puertas de la actualización del Concerto, en cuestiones tan sensibles como la decisión de Mercedes en Álava para generar ingresos en el territorio, estamos hablando de acuerdos sobre Hobetuz, sobre el TAV... No veo la traslación de lo que se dice en mayúsculas sobre la imposibilidad de abordar las transferencias hasta que se resuelva lo de Cataluña cuando estando en plena vorágine la situación catalana hemos abordado otras muchas cuestiones.

– El PNV ha enfriado la relación.

– Mi responsabilidad institucional es mantener la relación con cualquier otro representante institucional y no dejarme ver condicionado.

– ¿Esa especie de dualidad no acabará por despistar a su electorado?

– Está demostrado encuesta tras encuesta que la sociedad lo entiende y la base militante del PNV también.

«Aún no he hecho la reflexión de si optar a un tercer mandato»

– ¿Ve a Bildu suplantada por ELA en la toma de decisiones?

– A las pruebas me remito. La propia ELA se ha definido como contrapoder y sus militantes deben saber que ese es su objetivo.

– ¿Ve riesgo de un frente desestabilizador inspirado en Cataluña?

– Me preocupa lo justo. La sociedad vasca es muy madura.

– ¿La coalición con el PSE está blindada para toda la legislatura?

– No hay ningún indicador que me haga pensar lo contrario.

– ¿Le chirrió el rechazo del PNV a la anulación de condenas del franquismo, aunque fuera por motivos formales?

– Se ha podido entender mal por una insuficiente explicación. Nos

hubiéramos podido quedar en lo simbólico, bien. Pero en el compromiso con la memoria histórica nadie puede dar lecciones al PNV. La competencia es del Congreso y ahí el PNV siempre ha estado a favor.

– ¿Maneja alguna fecha para la desaparición definitiva de ETA?

– Cuanto antes mejor, pero lo importante es el reconocimiento del daño injusto causado. Un ejercicio crítico de su propia historia.

– ¿Ha pensado ya si le gustaría optar a un tercer mandato?

– No me veo urgido a esa reflexión, que aún no he hecho.